

AL CIERRE

PATAGONIA MIA

Agosto del 2004 P. 8

HUGO VERA MIRANDA (NANO) EL POETA NATALINO DE LA CALLE VALDIVIA

Ramón Díaz Iturro

Hugo Vera Miranda es un poeta singular. Pronto a cumplir sus 50 años de edad, permanece fiel a su deseo de no publicar sus textos poéticos, los que salen en algunas revistas de Buenos Aires y otras pocas de Chile nunca han sido recogidas en un libro. Un hecho inusual en un país donde -y con justa razón- los poetas y narradores se desvelan por ver sus creaciones convertidas en libros. Hugo Vera Miranda nació el año 1951 en Puerto Natales y su vida ha transcurrido entre su ciudad natal y Buenos Aires, ciudad esta última donde siguió estudios de psicología, trabajó de librería y durante un tiempo editó la revista de poesía "El Tronco".

En Puerto Natales, su casa acoge a una biblioteca burguesa, asombrosa por su diversidad y una gran cantidad de objetos que recuerdan su larga residencia en la Argentina, donde en los años 80 se vinculó activamente al quehacer literario bonaerense. Hoy vive sedado del entorno natalino, con sus calles despeñadas por el viento y que sólo en verano ven atendida su tranquilidad por el paso de turista en camino a los Torres del Paine o los ventisqueros que realzan la geografía aún inexplorada de Última Esperanza. Asiduamente de los rincones noctámbulos, su poesía se ha ido decantando sin prisa, con la parsimonia de los días provincianos.

Su habitat y los textos que escribe hablan de un poeta que ha elegido el anonimato, por vivir la poesía como un asunto cotidiano, sin estridencias. Los poemas que se publican han sido espigados de revistas como "La Gota Pura", la revista "Último Reino" (Buenos Aires), el Suplemento Literario del Diario "El Magallanes" y de "Poesía Insurgente de Magallanes", antología realizada por los poetas magallánicos Pavel Oyazún y Juan Magul. El resto de sus poemas permanecerán inéditos hasta que su opción por el silencio no diga otra cosa.

EL TIGRE DE LA MEMORIA

(Ah qué ganas de vaciar mi cabeza!
Tantas ruinas, calles, invierno.
Un horizonte de promesas incumplidas,
la fatiga del tiempo girando, girando,
viejas cartas que nada dicen,
amores tapiados por la insolencia del olvido.
El banco a punto de partir
y nos aferramos a nuestros minutos,
el tigre de la memoria inamovible trabaja,
de sol a luna, de luna a mar.
El verdago hasta se mece en mis cabellos,
estoy solo, me he abandonado,
un juramento, un clamor, una tradición,
son enigmas que el viento desfiló.
continúa esta marcha incansable
con la muerte en mis bolsillos

UNA MAÑANA EN PUERTO NATALES

Ibamos con mi novia al puerto,
ibamos con mi novia a comprar pescado,
al puerto,
de improvise el cielo estalla,
una lluvia de gorriones
se posa delicadamente sobre la nieve,
la nieve del puerto.
Me aleje de mi novia,
el pescado se olvidó de mí
y eché a volar con los gorriones.

NOS HABIAMOS AMADO TANTO

No pienses que es fácil olvidarte,
pasarán los trenes, las lluvias, las estaciones,
llegarán los barcos repletos de turistas
y una gaviota quemará sus alas al sol.
Pero por favor,
No pienses que es fácil olvidarte,
la vida habrá de cachetearme paso a paso.
el tiempo me cubrirá de arrugas
y en cuanto meas lo piense ¡saltará la libre!
tendré mujer, hijos, una casa de madera,
una caña enorme para atrapar peces diminutos,
una vida hecha, una posición respetable,
pero no pienses que es fácil olvidarte.
Yo moribundo, sin curas, poses ni ceremonias
y de cuerpo presente al infinito
habré de pensar en ti,
habré de pensar
que nunca fue fácil olvidarte.



El poeta natalino de la calle Valdivia [artículo] Ramón Díaz Eterovic

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta natalino de la calle Valdivia [artículo] Ramón Díaz Eterovic

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile